

ro de placas, del banquete y de la visita del señor Gasset á los distintos lugares del Pantano.

Los discursos.

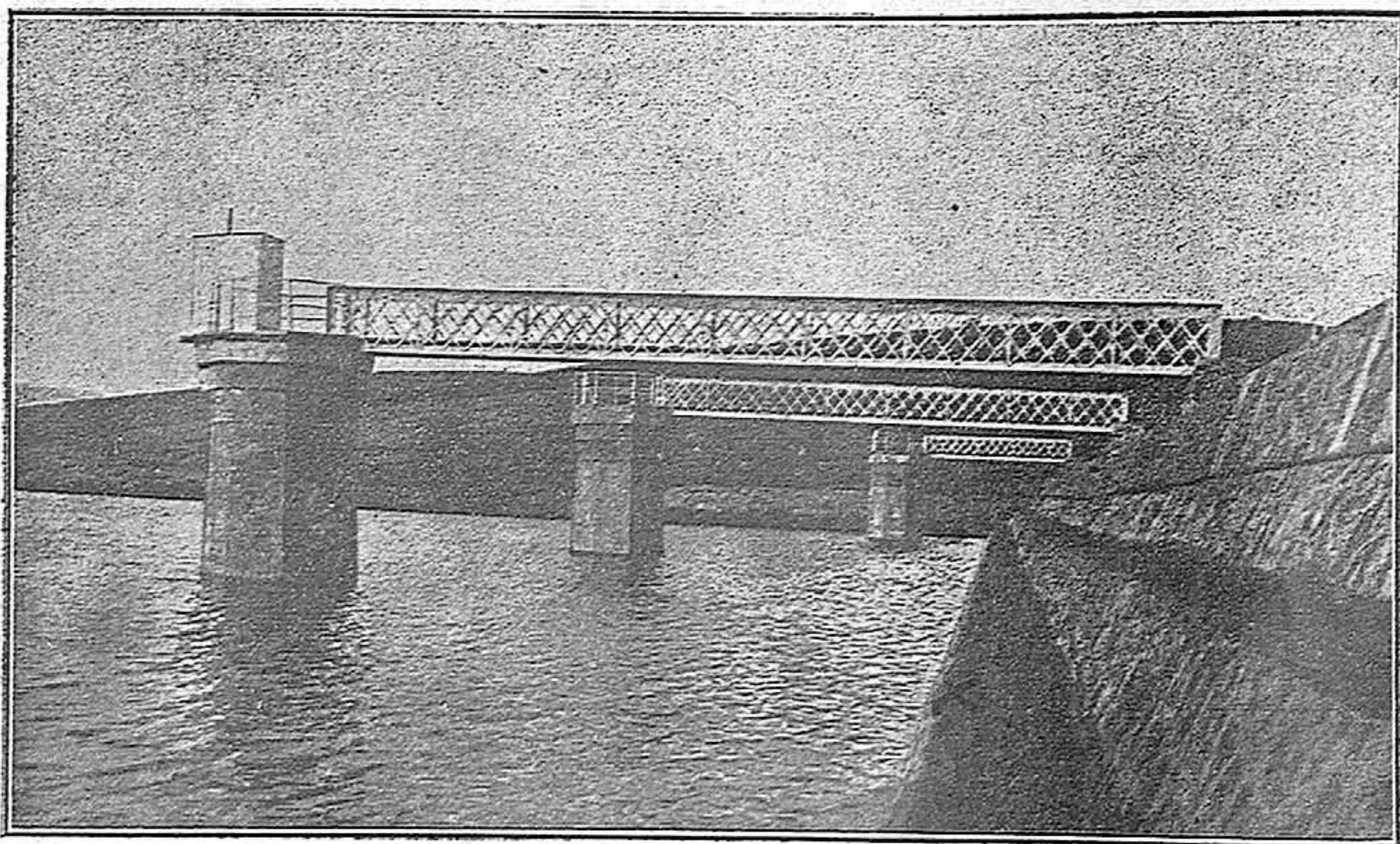
Ofreció el homenaje el Alcalde del pueblo, quien después de enumerar los infinitos y positivos beneficios que á la riqueza de la región aportará la obra del pantano, leyó una sentida carta del ministro de Fomento excusándose de no poder asistir y adhiriéndose, particularmente y en nombre del Gobierno, al hermoso acto que se solemnizaba.

Nuestro estimado paisano y Senador del Reino D. José Cendrero y Díaz, pronunció elocuentísimo discurso, saludando al Sr. Gasset y á sus ilustres acompañantes, especialmente á los periodistas, porque así podrían ver cuán grande es nuestro agradecimiento á todos cuantos han cooperado al logro de nuestras aspiraciones, y termina entre

y en el Senado, los Sres. Delgado Barreto y Alledalazar, campaña llena de falsedades y de mala fé, pues únicamente se trataba de herir una política y dañar á un político.

En efecto; nada como los hechos para dar un mentís á ciertas campañas. Ahí tenéis ante vuestra mirada los 23 millones de metros cúbicos de agua que habrán de fertilizar extensa zona. Ahí tenéis el canal de alimentación, que aprovechando las crecidas de todos los años del Bañuelo (para eso se le ha dado al canal capacidad de diez metros cúbicos por segundo) puede llenar, no una vez, sino dos ó tres veces cada invierno el pantano.

Después habla de la guerra europea y dice es partidario de la neutralidad armada para caso que se nos obligase á la defensa.



Puentes de servicio de las torres y escalonado de agua arriba de la presa. X La huella del escalón inferior, que está á la vista, enrasa con el umbral de los aliviaderos.

grandes aplausos, haciendo un llamamiento á la gratitud de los manchegos.

Al levantarse el Sr. Gasset, estruendosa ovación ahoga sus primeras palabras.

Comenzó su discurso diciendo que la «tribuna» desde que hablaba (la presa del lago), si era más modesta que la de un teatro, en cambio tenía la ventaja de que desde ella se ve bien el país, y entró desde luego en materia, invitando á los oyentes á que se dieran cuenta de la realidad que les rodeaba, y que pregona la certeza de que las doctrinas de la política hidráulica se traducen en obras que son venero de prosperidad. «Aquí tenéis un lago como los de Suiza; por este terreno seco he pasado yo á pie; hoy es lago con diez metros de profundidad y siete mil de extensión.»

Después en enérgico período alude á las campañas que contra su obra hicieron en periódicos

Dice que la salvación de España, vuelve á repetirlo está en hacer escuelas, maestros, caminos, pantanos, etc.

Reprodujo datos demostrativos de que desde 1770 hemos gastado en riegos, 132 millones, y en guerra, 20.000, y terminó diciendo que debemos ir á redimir á comarcas enteras que hoy yacen en la miseria; con lo que, aun siendo el mapa el mismo, la Patria sería mayor.

Extiéndese en largas consideraciones acerca de la política hidráulica que ha de salvar al país y puede producir el engrandecimiento de la Patria.

El señor Gasset, estuvo hablando más de una hora y al terminar su hermoso discurso, los vivas y aplauso al Diputado por Ciudad Real duran un buen espacio de tiempo.

En el Canal de riegos.

Desde el lugar en que se verificó el banquete